

An effective census in 2010

Ana Celia Zentella
Professor Emerita of Ethnic Studies
UCSD

Every ten years, the government of the United States carries out a census to determine the number of residents in the country, and the personal and demographic characteristics of the the population. These data are very important because we depend on them for the protection of our civil rights, the mapping of congressional districts, the equitable distribution of federal funds, and the acknowledgment of our economic and social conditions.

The next census will take place in 2010, which is why it is urgent to demand that a Director who is committed to the interests of all the people be appointed, and that a major effort be made not to underestimate our presence in the nation.

The government asks only three questions about language: Do you speak a language other than English at home? If "Yes", What is that language?, and Do you speak English Very Well, Well, Not Well, Not at All. Based on the answers to these questions, we know that 24% of New York City's residents in 2000 spoke Spanish at home, and that only 9% did not speak English at all. But we know nothing about their oral or written Spanish. More linguistic data are required in order to effectively tackle educational, health, and employment challenges—among others.

We have convinced several national organizations, including the American Anthropology Association, the American Association for Applied Linguistics, and the Conference on College Composition and Communication to demand that the Census gather more data on the language spoken in this country. These organizations have also repudiated strongly the Census Bureau's current practice of classifying as "linguistically isolated" all those who live in households where no one over the age of 14 years speaks English "Very Well", since this is an incorrect classification that encourages disdain for English language learners. We must understand that it is impossible to be "linguistically isolated" unless you live without human contact. Moreover, it is illogical to exclude all the adults who speak English "Well", and we know that many Hispanic children speak only English; labeling all of them as "isolated" is unjust.

The government needs the Census to obtain information that will allow it to comply with its many responsibilities, and to promote tolerance instead of intolerance. Therefore, we should ask our elected federal legislators, especially Senators Kirsten Gillibrand and Charles Schumer, to insist on a thorough census that will highlight the linguistic skills that we contribute to the nation, and to stop the pernicious practice of categorizing us unfairly.

Un censo eficaz en el 2010¹

Cada diez años, el gobierno de los Estados Unidos lleva a cabo un censo para determinar el número de residentes en el país, y las características personales y demográficas de la población. Estos datos son importantísimos porque de ellos dependen la protección de nuestros derechos civiles, la configuración de los distritos electorales, la distribución equitativa de los fondos federales, y el reconocimiento de nuestra situación económica y social.

El próximo Censo se llevará a cabo en el 2010, por eso urge exigir que se nombre a un Director del censo comprometido con los intereses de toda la población, y que se haga un mayor esfuerzo por no subestimar nuestra presencia en el país.

El gobierno sólo averigua tres cosas sobre la lengua: si hablas un idioma en casa que no sea el inglés-- y al que contesta que SI se le pregunta cuál idioma habla-- y que declare si habla el inglés "muy bien", "bien", "no muy bien", o "no lo habla". Por las respuestas a esas preguntas sabemos que en el 2000 el 24% de los residentes de la ciudad de Nueva York hablaba el español en casa, y que sólo el 9% no sabía inglés. Pero no sabemos nada del nivel de su español oral o escrito. Hacen mucha falta más datos lingüísticos para poder enfrentar de forma más efectiva los retos de la educación, la salud, y el trabajo, entre otros.

Hemos logrado que varias organizaciones nacionales, entre ellas las de antropología (AAA) y lingüística aplicada (AAAL), y la de profesores universitarios del inglés (4 Cs) , acordaran exigir que el Censo recabe más datos sobre los idiomas que se hablan en el país. Estas organizaciones también han repudiado enérgicamente la práctica actual del Censo de clasificar como "lingüísticamente aislados" a todos los que viven en hogares donde nadie mayor de catorce años habla inglés "muy bien", por ser ésta una categoría incorrecta, que fomenta el desprecio hacia los que están aprendiendo el inglés. Tenemos que entender que es imposible ser o estar "lingüísticamente aislado", a menos que uno viva sin contacto humano. Por otra parte, no es lógico excluir a los adultos que hablan el inglés "bien" (22.1%), y además se sabe que muchos niños hispanos hablan sólo inglés, o lo hablan muy bien; tildarlos a todos de "aislados" es una injusticia.

El gobierno necesita obtener por medio del Censo la información que posibilite el cumplimiento de sus responsabilidades, y que promueva mayor tolerancia en vez de intolerancia. Por eso debemos pedirles a nuestros legisladores federales, especialmente a los senadores Kirsten Gillibrand y Charles Schumer, que insistan en un censo completo que ponga de manifiesto las destrezas lingüísticas que aportamos al país, y que deseche la perniciosa práctica de categorizarnos injustamente.

¹ Ana Celia Zentella, "Un censo eficaz en el 2010." *El Diario*, 23 February 2009.